

Orquesta de Cámara Freixenet
de la
Escuela Superior de Música Reina Sofía

La *Escuela Superior de Música Reina Sofía* presentó su Orquesta de Cámara y lo hizo con arreglo a la mejor tradición de la monarquía española: amadrinada por S.M. la Reina y entre los muros del Palacio Real, los mismos en los que otros regios personajes impulsaron las carreras de Bretón, Albéniz, Monasterio, Casals, Falla, Arbós o Pérez Casas.

No se trataba de añadir a los existentes un nuevo grupo de cámara sino de integrar en él, para su mejor disciplina y formación, a lo más selecto de la *Escuela Superior de Música Reina Sofía*. No basta la práctica individual al joven intérprete si desea alcanzar niveles superlativos de rigor, exigencia y estilo capaces de ordenar el instinto natural. Precisa hacer música en grupo, "música de cámara" y ya afirmaba Manuel de Falla que tanto lo era un cuarteto como una estricta formación barroca o clásica.

Para gobernar y adiestrar a la nueva orquesta, Paloma O'Shea, alma y motor de la Fundación Albéniz, ha tenido el acierto de recuperar para España a José Luis García Asensio, tantos años en la cabecera de la *English Chamber Orchestra*. Cuantos comprobamos la estimación que ha rodeado el trabajo de García Asensio en Londres, hemos de felicitarnos por tenerlo entre nosotros, dispuesto a aplicar sus experiencias y allanar el camino a los que serán grandes solistas y profesores de mañana.

La orquesta ha de cumplir no sólo una perfecta ejecución, sino la lección colectiva de un estilo y la función social de aunar los valores singulares en la pluralidad del concierto armónico. No responde a un afán de brillo, sino a una voluntad de eficacia. Tampoco se superpone a la la-